

Acotaciones complejas y hermenéuticas para el estudio de la arquitectura escolar de la modernidad en Mérida.

Complex and hermeneutical dimensions for the study of the school architecture of modernity in Mérida.

Debby Avendaño S.¹

Resumen

El objetivo de esta investigación es analizar el nivel de compatibilidad de dos configuraciones teóricas a fin de conformar una perspectiva multifocal e integradora para el análisis de la arquitectura, en este caso la arquitectura escolar. Estas comprenden, el enfoque hermenéutico planteado por Hans George Gadamer en *Verdad y Método* (1960), y la formulación del pensamiento complejo de Edgar Morin desarrollada en la obra *Introducción al pensamiento complejo* (1990). A partir de una revisión documental, se abordará cada uno de los textos citados y se identificarán los aspectos más relevantes y pertinentes para el caso en estudio. En la medida que se identifican dichos aspectos se revisará la posible aplicabilidad para el mismo. Finalmente, se elaborarán unos comentarios finales que señalen algunos los puntos de encuentro entre ambas perspectivas.

Abstract

The objective of this research is to analyze the level of compatibility of two theoretical configurations in order to form a multifocal and integrating perspective for the analysis of architecture (in this case the school architecture). These include, the hermeneutic approach proposed by Hans George Gadamer in *Wahrheit und Method* (1960), and the formulation of Edgar Morin on the complex thought developed in the work *Introducción à la Pensée Complexe* (1990). Based on a documentary review, each of the cited texts will be examined and the most relevant and pertinent aspects will be identified for the case under study. To the extent that these aspects are identified, the possible applicability for the same will be reviewed. Finally, some final comments will be presented that indicate some points of encounter between both perspectives.

Palabras clave: Hermenéutica, Pensamiento Complejo, Arquitectura Escolar.

Keywords: Hermeneutic, Complex Thought, School Architecture.

¹Debby Avendaño Sánchez. Arquitecta, Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, 1995. Magister Scientiarum en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo, FAU-UCV, 2006. Profesora de pregrado en Historia de la Arquitectura Moderna y Contemporánea en la Facultad de Arquitectura y Diseño, ULA, desde el año 2000. Profesora en la Maestría de Historia, Teoría y Crítica de la Arquitectura, de la misma facultad. Líneas de investigación: arquitectura escolar, arquitectura religiosa y arquitectura venezolana. Actualmente cursa el Doctorado en Ciencias Humanas en la Facultad de Humanidades y Educación, ULA. Correo electrónico: avedebby@gmail.com

Esta doble óptica constituye una opción amplia e integral para la problemática a abordar. De modo particular interesa la relación fecunda entre teoría y método. La primera propicia el conocimiento, comprende opciones de partida y posibilidades de tratar el problema (pero no se concibe como solución paradigmática del mismo). El segundo no se entiende como programa férreo o mecánico de pasos a seguir, sino que consiste en la organización (flexible), de estrategias para el desarrollo del estudio y las consecuentes acciones a implementar. Concebidos así, los horizontes teórico y metodológico se funden (en términos gadamerianos); sirven para aprender, y a la vez, comprenden un modo de aprendizaje.

En este proceso resulta relevante el rol del sujeto. La relación entre lo objetivo y lo subjetivo no solo acaece en el problema interpretativo; la misma configura (y a la vez se configura), el camino metodológico (previo a la interpretación y conclusión). Cobra especial atención entonces (fuera de toda abstracción), este sujeto único, estrategia viviente y pensante. En este aspecto, se puede destacar un recuperado sentido del humanismo desde estas dos visiones. Si Gadamer reanuda los lazos con la tradición occidental del humanismo, Morin rescata su sentido como parte de la condición multifacética de la complejidad.

A continuación se identificarán algunos aspectos significativos de ambas perspectivas en relación con la experiencia de la arquitectura escolar moderna en Mérida.

La Arquitectura Escolar como lugar de encuentro desde el horizonte filosófico de la hermenéutica gadameriana

La fusión de horizontes comprende la máxima gadameriana en la cual se apoya inicialmente la dimensión teórico-filosófica de la investigación propuesta. Esta, determina una situación dinámica en doble dimensión, que integra tanto el horizonte del pasado (situación histórica correspondiente a la arquitectura escolar moderna), como el horizonte de comprensión del presente (prejuicios del intérprete, en este caso arquitecto - investigador).

Desde esta perspectiva se advierte que los horizontes abiertos por las reflexiones de Gadamer en la obra citada, constituyen la guía de una experiencia hermenéutica de la arquitectura en relación con la tradición, y en un ámbito más específico, en camino de interpretación hacia la arquitectura escolar moderna en Mérida (Figura 1). Para Gadamer la experiencia hermenéutica está relacionada con la tradición. Esta última es entendida como lenguaje, como un tú que interpela. En este sentido, la tradición de la arquitectura escolar moderna (junto a todos los factores que la posibilitaron y desarrollaron), se entiende como un interlocutor con voz propia.



Figura 1. Liceo Libertador, Mérida, 2012. Fuente: Autora

A partir de estos planteamientos, se toma conciencia de abordar el análisis de una arquitectura (la cual concebida como forma de transmisión cultural es un lenguaje -no verbalizado- y por tanto puede ser entendida como texto), que se reconoce derivada de la interpretación de una tradición específica (pedagógica, higiénica y arquitectónica desde el ámbito modernizador, probada además en otras latitudes). Al mismo tiempo, se entiende que dicho análisis está elaborado por un sujeto (arquitecto-investigador), consciente de su marco de referencia epistémico y teórico, de los límites o prejuicios de sus interpretaciones, y de la complejidad de la realidad a la que se expone. Por tanto, se comprende que el conocimiento no es independiente de la relación entre el sujeto y el texto o la obra (estudiados), es decir, de la experiencia - vivencia que el sujeto tenga respecto con el objeto de estudio.

La aproximación a la arquitectura desde estas premisas generales, remite a emplear algunas nociones como: la experiencia de apertura, el reconocimiento de la alteridad, el proceso de comprensión y el diálogo de carácter ontológico, ya que la acogida de una tradición a partir de la experiencia hermenéutica solo se manifiesta en el diálogo y la disponibilidad al mismo se extiende desde el horizonte de la propia interpretación del sujeto.

Manejada en estos términos, la experiencia hermenéutica explica la historicidad constitutiva de la comprensión. Dicha historicidad se presenta en los prejuicios que necesariamente actúan en toda comprensión; en consecuencia el intérprete (arquitecto-investigador) es histórico puesto que tiene prejuicios. Estos últimos han sido recuperados por Gadamer en el sentido positivo como opiniones previas a cualquier juicio. A través del prejuicio se expone el enlace del intérprete con la tradición (ya que el prejuicio lo sitúa en una tradición o creencia determinada); sin tener conciencia de ese vínculo no hay interpelación posible, ni de la cosa o texto, ni de la misma tradición.

La Arquitectura Escolar como proceso abierto en la comprensión dialógica

Las formulaciones en este apartado son tanto ontológicas como epistemológicas (válido también para la hermenéutica), ya que atañen tanto al ser del hecho arquitectónico como a la posibilidad y manera de conocerlo.

La construcción de un camino hacia la experiencia de la arquitectura escolar desde la teoría del Pensamiento Complejo obedece a la amplitud de su condición multifacética, la cual incluye un recuperado sentido del humanismo (como parte vital del proceso de investigación), al que se suma la superación de la ruptura epistémica entre teoría y práctica.

La arquitectura como producto socio-cultural resulta tan compleja y multidimensional como la sociedad misma, en consecuencia no puede enfocarse con un solo lente. Aceptarla con esas características invita a desarrollar múltiples lecturas que van más allá de su concreción física o material.

Desde esta multiplicidad, el proceso de conformación de la arquitectura escolar en el país y en Mérida en particular, se entiende entonces como un sistema abierto, organización que en movimiento continuo reúne ideas, escritos, leyes, planes, experiencias, proyectos y obras, entre otros. Ante tal apertura (sistémica), la determinación de un periodo temporal o un espacio geográfico delimitado pueden parecer contradictorios; sin embargo, tal acotación no obedece a un cierre absoluto, solo marca un límite con otras fronteras, las cuales pueden llegar a ser objetos de nuevas o futuras investigaciones. Así se entiende, que la data y sus interpretaciones pueden aumentar progresivamente pero no se podrán alcanzar explicaciones que aludan a una totalidad. Este sistema que nunca se cierra comprende el principio de incompletitud.

En este sentido, la manera de acercarse y conocer la arquitectura escolar moderna en Mérida tiene que ver con la toma de conciencia del inevitable inacabamiento de su conocimiento, pero a la vez, con su contextualización dentro de una realidad compleja o mayor.



Figura 2. Liceo Libertador, Mérida, 2012. Fuente: Autora

Aquello que permite identificar un *corpus* complejamente unificado (aún dentro de este carácter inacabado), refiere a rizos autoreferentes, autopoieticos y holográficos. Tales movimientos propician la proliferación de posibilidades Morin (1994), desde el interior del proceso que se quiere conocer.

Esta dinámica de interacciones (que puede ser indefinida), en la trama relacional alude a otros tres principios morinianos convenientes a los fines del estudio propuesto. Los mismos apuntan a modos de organización o asociación, así como a las estrategias para abordarlos.

El movimiento que permite relacionar el conocimiento de las partes con el todo y viceversa se denomina principio sistémico u organizacional. De acuerdo a ello, la arquitectura escolar no puede entenderse solo como la suma de las partes (sumatoria de edificaciones escolares, por ejemplo), es más que eso. Al respecto puede establecerse una analogía con el sistema compositivo de una edificación, en el cual la relación entre las partes y el todo es indivisible; la modificación de solo una de ellas afecta al resto del conjunto.

El continuum movimiento de la organización compleja, señala seguidamente el principio hologramático, el cual indica que cada parte (hograma), contiene prácticamente la totalidad de la información del objeto representado. De este modo, no sólo la parte está en el todo, sino también el todo está en la parte. Esta idea es aplicable al proceso sistémico de la arquitectura escolar, entendida como todo o como parte según se requiera. En el primer caso, ella se configura como proceso total racional y normalizador del Estado modernizador y esto debería verificarse en cada edificación (cada plan o ley gubernamental en materia educativa); en el segundo, ella misma se entiende como parte de un proceso higiénico-pedagógico de alcance internacional. Este ejercicio puede llegar a desarrollarse también con las partes elementales de una sola edificación; es una manera eficiente de estudiar el nivel de coherencia o correspondencia existente en el proceso.

Finalmente, el principio que favorece la concurrencia de lógicas que se complementan y se excluyen en un mismo espacio mental, se denomina dialógico. Por tanto, puede definirse como asociación compleja de carácter complementario e inclusive antagónico. Así, orden, desorden y organización componen una dialógica inherente al nacimiento del universo, al desarrollo de la sociedad, y, ¿por qué no?, a la conformación de la arquitectura escolar en un estado de provincia venezolano.

Comentarios finales

La articulación de la propuesta teórico – metodológica formulada aquí, permite reconocer los rasgos compatibles existentes entre estas dos ópticas. Sus propiedades comunes, inclusivas, abiertas, multidimensionales, dialógicas, y móviles, se entrelazan e interactúan, con las condiciones de objetividad, sistematización y comprobación necesarias en la investigación histórico-crítica desde el punto de vista epistemológico. De este modo, se tiene como propósito que la reflexión subjetiva y el estudio objetivo entablen un diálogo. Se aspira a una distribución equitativa estas dos fuerzas tal como propone Ricoeur (2004). En este caso, hay un movimiento de la hermenéutica hacia la epistemología y viceversa. Entre estos rasgos compatibles se pueden destacar:

La experiencia de apertura gadameriana, entendida como un proceso que se plantea desde una perspectiva abierta a nuevas experiencias (únicas e irrepetibles), las cuales permiten seguir conociendo el texto o la obra; tal experiencia puede alinearse con el **principio de incompletitud** moriniano, debido a que el objeto a estudiar comprende un sistema que nunca se cierra, el cual se puede seguir comprendiendo o conociendo a partir de nuevos datos (y sus interpretaciones); estos últimos pueden aumentar progresivamente, por tanto, no se podrán alcanzar explicaciones absolutas, que aludan a una totalidad.

Por otro lado, el principio **sistémico** como ya se mencionó, permite relacionar el conocimiento de las partes con el todo y viceversa. Este movimiento desarrollado desde una condición histórica (temporal), se puede relacionar con **la escucha de la tradición** propuesta por Gadamer, porque desde esta acción “se trata de ver como el hombre puede conectar, comprendiéndola, con la totalidad histórica del saber que la humanidad ha ido acumulando antes de él, es decir, como puede entender las aportaciones históricamente anteriores que otros hombres han hecho y que no pueden ser reducidas a la posición absoluta de la propia individualidad.” (Rodríguez, s/f). En este caso, la parte (objeto de estudio), se identifica dentro de un sistema (histórico), más amplio que le antecede; dicha idea puede aplicarse también al mismo intérprete, quien, como parte se reconoce enfundado en una tradición mayor.

Ya identificadas las propiedades comunes de estas dos perspectivas puede advertirse que las mismas propician el diálogo necesario para el desarrollo de esta investigación sobre la arquitectura escolar. Satisfactoriamente se observa también, que dicha propuesta teórico-metodológica puede aplicarse a cualquier ámbito de investigación arquitectónica (tanto teórico como proyectual), y en cualquier periodo de la historia. Su carácter abierto y multidimensional facilitan tal movilidad; entendida así, la arquitectura puede encontrar un sentido renovado a fin de superar la rigidez disciplinar y refrescar su capacidad de interpretar la realidad y de influir en la sociedad.

Referencias

GADAMER H G. (1977). Verdad y Método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica. Sígueme. Salamanca, España.

MONTANER J. (2014). Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción. Gustavo Gili. Barcelona, España.

MORIN E. (2004). Introducción al pensamiento complejo. Gedisa. México Distrito Federal, México.

RICOEUR P. (2004). ¿Qué es un texto? en Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II. Fondo de Cultura Económica. México D.F., México

RODRÍGUEZ L. (s/f). El Pensamiento Complejo y los procesos creativos aplicados en el oficio de la arquitectura. Grupo Delfos. Recuperado el 24/01/2015 de <http://grupodelfos.com/el-pensamiento-complejo-y-los-procesos-creativos-aplicados-en-el-oficio-de-la-arquitectura/>.

Culminado: Mérida, diciembre 2023